



**La inquietud de las empresas españolas por el medio ambiente ha evolucionado de manera espectacular en las últimas décadas, especialmente en las grandes empresas. Esa preocupación es pareja a la que se ha transmitido a los poderes públicos, hasta el extremo de considerar al medio ambiente como una variable más dentro del proceso de toma de decisiones empresariales. Tradicionalmente, un proyecto o producto se desarrollaba si era viable tecnológica, económica y legalmente. Hoy en día también debe serlo ambientalmente. Es decir, la planificación de la producción tiene en cuenta ya los valores ecológicos y de sostenibilidad. Son muchas las empresas que disponen de planes de acciones sociales en los que los valores de futuro son valores sostenibles.**

## LA SOSTENIBILIDAD, VALOR AÑADIDO DE LAS EMPRESAS

De esa nueva cultura empresarial respecto al medio ambiente se desprende que la sostenibilidad implica un compromiso social, puesto que se trata de una demanda directa de la propia sociedad y de su exigencia de preservar las condiciones necesarias para dotar de estabilidad el futuro.

Naturalmente que no existen modelos paradigmáticos. Las empresas procuran adaptarse a las condiciones medioambientales de acuerdo con sus estructuras, su envergadura y sus características de producción. No obstante, se advierten algunas ideas y pronunciamientos comunes cada vez más extendidos. Citemos algunos.

La sostenibilidad de la empresa puede ser entendida como una búsqueda de mejora constante. Para ello es indispensable la innovación (I+D) y la colaboración con otras

entidades públicas que se traduzca en compromisos, así como la transparencia informativa. Cuando se habla de la sostenibilidad, la primera impresión es de que nos estamos refiriendo a algo muy lejano. Todo lo contrario. Nos concierne directa e inmediatamente. La conciencia generalizada es de que todos estamos siendo afectados por el medio ambiente. Por tanto, la sostenibilidad en las empresas no es un simple valor añadido de las mismas; se trata de un valor intrínseco a su gestión.

El objetivo de una empresa no sólo es crear valor para los accionistas, sino también un compromiso con la sociedad a fin de velar por la buena gestión de los recursos naturales. La consecución de este objetivo pasa por generar beneficio continuo a largo plazo frente a negocios oportunistas, que sólo generan be-



neficio a corto plazo y a costa de dañar gravemente el medio natural.

Para conseguir un desarrollo sostenible en la empresa es necesario minimizar la generación de residuos y la reutilización y reciclado de éstos. Para que las tasas de reciclado y reutilización sean comparables entre los países miembros de la UE es necesario una normalización de las mismas.

En los proyectos de desarrollo de infraestructuras, como líneas de alta velocidad es muy recomendable introducir la figura del «director ambiental de obra», cuya misión principal es controlar la aplicación de las medidas correctoras diseñadas en el Estudio de Impacto Ambiental, así como el Plan de Vigilancia y la elaboración de los correspondientes informes técnicos.

La empresa no es sólo el empresario sino también los trabajadores. Si una empresa quiere incorporar la variable ambiental en su gestión, debe contar con la colaboración y participación de todos sus trabajadores, por lo que deben estar formados e informados.

Ya que el modelo económico actual hace que el poder esté en manos de las multinacionales en lugar de en los gobiernos, es necesario que las empresas po-

- ***Es indispensable la innovación y el compromiso de colaboración con entidades públicas.***

sean una conciencia ambiental adecuada. La sociedad debe ser activa y demandar a las empresas una gestión ambiental real, que no se quede sólo en una acción de mejora de imagen y *marketing*. Las empresas no sólo tienen

responsabilidad en materia ambiental, sino también social.

La calidad, entendida en su significado más amplio, cada vez tiene más relevancia en la sociedad y, en concreto, en la empresa. Para ello se han creado organismos que crean normas propias de calidad y que certifican el cumplimiento de las mismas.

Son muchas las empresas que han incorporado la variable ambiental en sugerencias para aumentar la sostenibilidad de las mismas, lo que supone una ventaja comparativa respecto a otras empresas competidoras, que todavía no han incorporado los criterios ambientales, y, por tanto, un

incentivo para éstas para hacerlo lo antes posible. En resumen, actualmente la gestión ambiental empresarial constituye una oportunidad de mejora más que una restricción legal de la que hay que defenderse; es decir, lo que es beneficioso para el medio ambiente puede serlo también para la empresa.

- ***En los proyectos de desarrollo de infraestructuras es recomendable introducir la figura del director ambiental de obra.***

## CUESTIONARIO DE PREGUNTAS

Los sindicalistas Dolores Hernández, de CCOO, y Joaquín Nieto, de UGT, y el director general de la empresa Ecovidrio, Javier Puig de la Bellacasa, contestan las siguientes preguntas.

1. **¿Cuándo se puede considerar “sostenible” a una empresa?**
2. **¿Cómo valorar el esfuerzo medioambiental y de cohesión social de una empresa?**
3. **¿Qué dificultades son las más comunes a la hora de desarrollar e implantar la estrategia de sostenibilidad?**
4. **¿Qué beneficios, directos e indirectos, se derivan de la estrategia de sostenibilidad de la empresa?**
5. **¿Qué está haciendo su organización para promover el desarrollo de una adecuada estrategia de sostenibilidad en la misma?**